

Intensas conversaciones para la formación del Partido Radical

Madrid. (M. Guindal).— Las negociaciones que desde hace algunos meses se vienen realizando en torno a la creación de un partido radical, al estilo del que ya existe en Italia con bastante influencia, y que iría dirigido a ese sector de desencantados, ya empiezan a dar sus primeros resultados.

En esta operación política se encuentran personas de muy diferentes áreas y esferas ideológicas. Así nos encontramos como uno de los principales inspiradores de la operación a Juan Luis Cebrián, director de "El País", también se encuentra el sociólogo Vidal Beneyto, se ha cambiado impresiones y ha habido conversaciones con el socialdemócrata José Ramón Lasuén, se han interesado por el tema una gran parte de los cuadros de la antigua Izquierda Democrática de Joaquín Ruiz Giménez, así como los no integrados en el PSOE del extinguido PSP, gente muy conocida por su militancia en el PCE (M-L) que después se pasaron a la ORT y que fueron expulsados de este partido. También se encuentran interesados en el tema y participan en las negociaciones las principales dirigentes del Frente de Liberación de la Mujer así como conocidas feministas independientes. Varios grupos ecologistas, en especial los que llevaron la campaña sobre la sierra de Gredos, y anarquistas escindidos de la CNT también

asisten a estas conversaciones.

Ahora, quien parece estar en la cúpula de esta operación parece ser que es Antonio García Trevijano, y los partidos de la izquierda extraparlamentaria como pueden ser el PTE y el MC así como la Joven Guardia Roja. Ayer se celebró en un renombrado restaurante madrileño una reunión entre García Trevijano y los dirigentes del MC Eugenio del Río y Javier Dorronsoro para hablar del tema. Los ejes de esta operación podrían estar en la solvencia económica de Antonio García Trevijano y en la capacidad de movilidad y militancia de estos partidos.

LLEGAR AL PARLAMENTO

El planteamiento que se está haciendo es que los partidos a la izquierda del PCE se han quedado reducidos a partidos testimoniales. Su influencia en el mundo sindical y ciudadano cada vez es mayor, y la dispersión de votos en las consultas electorales por la gran cantidad de siglas se neutralizan mutuamente. Ante esta situación, la única forma de llegar al Parlamento y tener una incidencia en la vida política del país es cambiando la estrategia y reagrupando fuerzas. No se trataría de disolver a estos partidos para crear el Partido Radical ya que los diversos plantea-

mientos que existen entre estas personas lo haría quebradizo e inoperante. La idea es volver a repetir lo que fue "Coordinación Democrática" más conocida como la "platajunta", es decir un frente común de las fuerzas radicales que no tuviese un modelo concreto de sociedad, ni una ideología definida sino un programa compuesto de una serie de puntos muy "concretos e inmediatos. Con este "frente radical" se intentaría dar respuesta a esa minoría-mayoritaria que forman los desencantados, los apolíticos y los pasotas. El objetivo es atraerse a ese 15 por ciento del electorado que en las encuestas aparece como "no sabe-no contesta".

LAS PIEZAS DEL ANALISIS

En las últimas semanas ha aparecido en la prensa varios artículos, de una serie de intelectuales analizando la necesidad de creación de este frente radical. De estos escritos se desprende el siguiente análisis:

Las sociedades actuales de capitalismo avanzado están sumidas en una grave crisis económica y de civilización. Esta crisis no presupone necesariamente un alto nivel de movilización del proletario, pero sí entraña un cierto grado de "descomposición" del cuerpo social, empujando a un sector de los ciudadanos a la oposición "radical".